Va de retro

Llegan The Strokes y Kings of Leon, bandas que recuperaron sonidos del pasado sin quedarse en un mero ejercicio de nostalgia. El “retro rock” está en Buenos Aires. Pero antes de aterrizar conversaron con el **NO**. O sea: BUE-**NO**.

JUEVES 27 DE OCTUBRE DE 2005.
AÑO 12. Nº 723.
SUPLEMENTO JOVEN DE **Página/12**

NO





LA EDICION QUE NUNCA VAS A CONSEGUIR

Hoy: “De Olivos a Burzaco”, una recopilación de rockeros bonaerenses *

POR JAVIER AGUIRRE

”Zonas fabriles y zonas febriles, barrios emergentes y barrios de emergencia, localidades pujantes y localidades pungueantes... el Gran Buenos Aires tiene geografía y folklore rockero propio. Este trabajo recorre el hábitat natural de las bandas de rock chabón bien cabeza de Hurlingham, de los grupos de punk alternativo de Temperley, de los tríos de chetos con estudio propio de San Isidro, de las big-bands alterlatinas de Junín con sección de caños y estribillos concebidos para hinchadas de fútbol...”

Este speech, grabado con voz solemne e inflexiones propias de un locutor duhaldista, abre el box-set **De Olivos a Burzaco**, una recopilación de seis CD que registra a los artistas más polvorientos del under del GBA, con grabaciones in situ, afán documentalista y permanentes arengas hacia el “homo rockeris bonaerensis”, la supuesta subespecie de ser humano que puebla el circuito rockero de la provincia de Buenos Aires.

“No lo niego: aquel laburito **De Ushuauaia a La Quiaca** que hizo ese muchacho Gieco funcionó como disparador para mi gran proyecto”, admite el realizador y DJ Jackie Chanta. De hecho, el propio Gieco fue invitado a tocar en el disco, pero rechazó el convite –habría sido la primera invitación que rechaza en su vida– por considerar al proyecto “una chantada horrible, seguramente financiada por concejales provinciales”.

“La actitud de León me dolió, pero catalicé su idea –quiero decir, la choreé– y decidí explotar el costado político del proyecto”, confiesa Jackie. “Así que lo presenté ante secretarías de Cultura, ante los barrabravas más influyentes, y ante los punteros del PJ bonaerense con más llegada a los intendentes; y conseguí unos cuantos canjes y auspicios de municipios.”

De Olivos a Burzaco recibió críticas muy críticas: “Un trabajo ambicioso sin valor musical”, dijo la revista *El Ocservador*, de Morón. “Un catálogo caprichoso y, a la vez, un bestiario”, disparó *Parrockia*, suplemento joven del diario *Nuestra Señora de Luján*. “Una mierda”, consideró el fanzine *Opinión Tibia y Peroné*, de Adrogué.

** Cualquier parecido con la realidad amerita un arbitraje internacional que lime asperezas y permita consensuar los límites entre lo real y lo ficticio.*



PANZA SACA DISCO Y SE HACE UNA PREGUNTA

“¿Animarse más a qué?”

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

Crecer desde los márgenes. Si no es la premisa, tal vez sí es el deseo que hoy buscan los Panza. “Lo suficiente para seguir sacando discos”, coinciden. Y es que para una banda que despliega un rock tormentoso (influenciados por el groove potente de Living Colour, la complejidad armónica de King Crimson, la rispidez de una voz que interpela e hiere en primer plano), hacer pie en el mainstream diáfano y “chato” de los últimos años, se hizo difícil. Sergio Alvarez, guitarrista y principal ideólogo del grupo, concede: “El problema no es tanto el mainstream, hay cosas de ahí como Divididos y Catupecu Machu que nos gustan. El problema es el monopolio que tiene un sello, una agencia de management, una radio y que si no estás ahí no existís”.

CECILIA SALAS



La referencia a la exclusión no es casual. Entre otras cosas, Panza no participa en megafestivales: “No nos invitan, pero tampoco iríamos a donde no te respetan el sonido o te hacen salir a horarios insólitos”, fija posición Sergio. Y Mariana Bianchini, la voz al frente, completa: “Tocás junto a un cartel que dice ‘Animarse a más’. ¿Animarse más a qué? ¡Si muchas de las bandas que participan ahí son convencionales o tienen un discurso vacío!”.

Para la cantante es vital que el rock se trate de sacar “lo podrido para afuera, eso que te parece mal y querés cambiar”. En el caso de **Nada es rosa**, el tercer disco que presentan hoy, esa necesidad se nota en temas como *DNI* (“Si ser femenino es criticar a otra mujer, si ser masculino es vigilarte y no ceder, no lo soy”); o *Bailarina anarquista* (“Me escapé del mundo que habían armado para mí, me escapé del mundo rosa y feliz”). Mariana: “Al principio tirábamos ideas entre todos, íbamos armando la letras desde lo musical, pero ya en **Infanticidio**, nuestro anterior disco, empecé a escribir más en primera persona. Sobre todo estando en un lugar un poco relegado como el de la mujer en el rock”.

Y es que, por lo menos para Panza, ese protagonismo femenino todavía es problemático. “Afuera puede ser común, pero acá es raro que le vaya bien a una banda con una cantante mujer”, reflexionan y nombran los casos de Suárez en los ‘90 y Metrópoli en los ‘80. “Lo que pasa es que para que te guste una cantante que no es una nena, tenés que superar algunos prejuicios”, sentencia Sergio.

El panorama es menos solitario a nivel internacional. El éxito masivo de bandas afines como Queen of The Stone Age, Mars Volta o, incluso, System of a Down, no deja a Panza tan en offside como hace algunos años. “Compartimos con esas bandas las mismas influencias, por ejemplo Black Sabbath. Y si quisiéramos hacer un disco como los de Mars Volta, podríamos hacerlo. De hecho hicimos algo parecido en nuestro primer álbum *(risas)*, pero ahora estamos más en otro plan”, señala Sergio. Un recorrido que va desde aquel bing bang de géneros y sonidos en los inicios del grupo a este juego de silencios y cambios de dinámica en **Nada es rosa**. “No se puede hacer algo grosso de un día para el otro, muchas bandas recién a partir del tercer o cuarto disco empiezan a enfocar a dónde van”, remarca el guitarrista. Mariana va más allá: “A pesar de los cambios y los contratiempos, todavía nos mantiene juntos esa sensación de querer cambiar las cosas o dominar el mundo, como en el primer show”.

Panza presenta ***Nada es rosa*** *en el Hotel Bauen. Hoy, a las 20.*

SE ESTRENA “TATUADO”, DE EDUARDO RASPO (APELLIDO IDEAL PARA HACER ESTE FILM)

El pasado en un brazo

POR MARIO YANNOULAS

Pocas frases encierran tantos significados como esa de “Busco mi identidad” en la Argentina. Además de los tantos hijos de desaparecidos durante la última dictadura militar que aún desconocen su procedencia, la búsqueda de la identidad y la personalidad es una práctica preferentemente joven, ya sea por los que eligen escuchar una determinada banda, mirar una película en particular o hacerse un tatuaje o un arito.



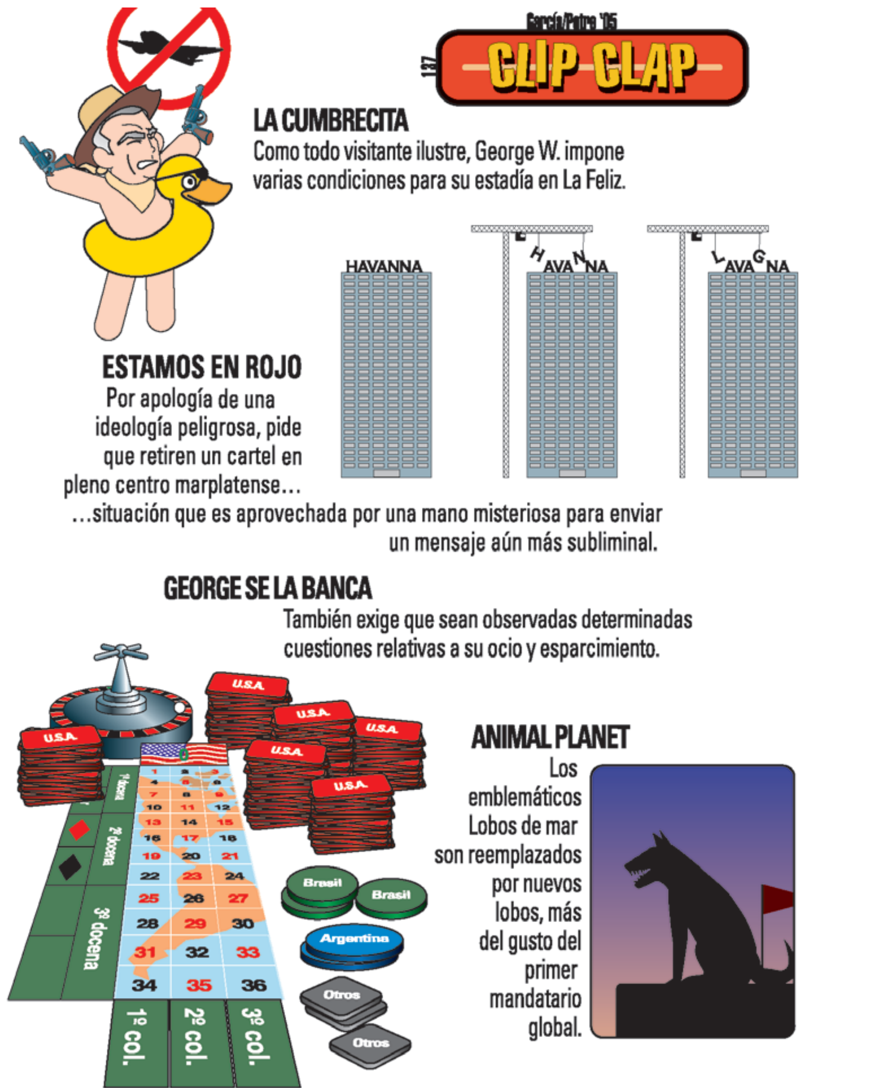
Y en esto de la búsqueda joven, por estos días en Buenos Aires se da una extraña coincidencia. Mientras que en la Legislatura porteña se habla de la posible regularización de la actividad de los locales de tatuajes y body piercing, que obligaría a los menores de dieciocho a pedirle autorización a sus padres para visitar la agujita, el próximo jueves se estrenará *Tatuado*, la película de Eduardo Raspo que protagoniza Nahuel Pérez Biscayart, un actor de 19 años. Y, queriendo o sin querer, todo habla de la búsqueda de la identidad.

Nahuel encarna a Paco, un adolescente que fue abandonado por su madre cuando tenía apenas tres años, pero que antes de irse le dejó como marca un tatuaje en el brazo izquierdo. A partir de esa vieja historia y de su adolescente deseo de saber, Paco quiere averiguar la historia de su madre. “Pensé mi personaje desde lo general, de tantos chicos que buscan sus orígenes. En el caso de Paco, no saber nada era ansiedad y decisión por querer saber, y cuando sabe es todo mucho más tranquilo”, explica al **No**.

Los tatuajes pueden ser otra búsqueda de afirmación de la personalidad. Y *Tatuado* contiene un elemento que de algún modo contradice la naturaleza de la decisión por lo permanente, del tatuaje en sí. Primero, porque Paco no eligió tener el dibujo en su brazo. Segundo, y fundamental, porque el tatuaje actúa primero como disparador de la historia y luego, hacia el final, reaparece con un nuevo significado. Aquí el tatuaje no es búsqueda en sí mismo sino que aparece como un impulso por conocer.

“Al principio es sólo una marca, un estigma, algo que le recuerda todo el tiempo que su madre lo dejó. Le trae a la memoria esa falta de saber, que está presente y que es muy fuerte. Hacia el final el tatuaje ya no está para recordar esa ausencia, sino que tiene otro peso, porque al menos sabe qué significa, y lo entiende un poco más”, agrega el actor.

Nahuel ya trabajó en *Próxima salida* (‘04), *El aura* (‘05), y en otras cuatro películas actualmente en proceso de producción. También hizo varias series de televisión (*Disputas, Sol negro, Sangre fría* y *Botines*) y en obras de teatro como *Los mansos* y *Una fiebre de tres días*. Pero no es fácil ser un actor tan joven y tan solicitado. Enseguida llega la presión de cumplir con las expectativas, de conservar el pergamino de joven promesa. Nahuel, igual, está tranquilo. “Me tomo mi trabajo con bastante dedicación porque lo disfruto mucho, y quizá lo que hago esté bueno, por eso me llaman”, dice con naturalidad.



ASUNTOS POLEMICOS DEL NO: SOBRE LAS EMPRESAS DE CIGARRILLOS Y SU FORMA DE CONTESTAR

Desatención al cliente

Frases como "aguarde un instante", "le vuelvo a reiterar", "quizá no me expliqué bien", dicen más de lo que parecen, cuando uno llama a un 0-800 de cigarrillos. Como sea, los servicios de atención al consumidor se las arreglan para no responder sobre la composición del pucho. Pucha.



POR FACUNDO DI GENOVA

Un pucho detrás de otro. No menos de un dólar diario. Tres mangos por día. Cien mangos por mes. Mil doscientos al año. Un aguinaldo digno. Si uno fuma diariamente y ya le pintó la persecuta con eso de financiar su propia tos, su eventual cáncer de pulmón, quizás el temido enfisema y otras enfermedades cardíacas y respiratorias, lo menos que puede hacer es preguntar, si encuentra quien lo escuche, lo siguiente: "Oiga, ¿sabe qué tipo de porquería estoy fumando?". Bien, si nadie responde, mirá bien el atado de cigarrillos y encontrá al destinatario de esta –siempre oportuna– consulta. ¿Acaso cada paquete no tiene un 0-800 para responder las inquietudes del fumador? Este... bueno...

0-800-envíe una carta

Tanto Massalin Particulares como Nobleza Piccardo, dos multinacionales que conforman el oligopólico mercado del tabaco en el país, publican un 0-800 (obviamente gratuito) de "Atención al consumidor" y "Servicio al cliente" en sus atados. El número de Nobleza Piccardo es el 0-800-888-0000. La compañía con sede en el partido bonaerense de San Martín –propiedad de la British American Tobacco– también publica en sus atados cifras, estimadas en miligramos, de nicotina, alquitrán y monóxido de carbono. Lo que no dice es si estos valores corresponden a cada cigarrillo o equivalen a un atado entero.

Luego de dos mensajes en el contestador del 0-800 de Nobleza un viernes y de otros dos mensajes un lunes (que nunca respondieron), al quinto llamado atendió un operador, y la musiquita re-loca por suerte dejó de sonar.

–¿Las cifras que publican son por cada cigarrillo o por un atado completo? –preguntó el cronista.

–Es un valor aproximado por cigarrillo.

–¿Y cómo lo miden?

–A través de pruebas de fumo que se realizan aquí.

–¿Contratan personas para fumar?

–No, las pruebas se hacen con máquinas que simulan la fumada. Se hace un promedio sobre la cantidad de cigarrillos que se utilizan y este promedio es el que aparece en los atados.

–Veo que los cigarrillos negros tienen una diferencia en el valor de la nicotina que los cigarrillos rubios. ¿Son menos perjudiciales?

–Este tipo de información puede solicitarla mediante carta. Si tiene algún tipo de consulta en particular, tiene que enviar una carta destinada a Asuntos Empresarios. Este es un número de consulta comercial para clientes de Nobleza.

–¿No es una línea para consumidores?

–No, señor.

–¿Y quién me puede atender?

–Como le dije antes, usted se tiene que remitir vía carta, detallando toda su consulta al departamento de Asuntos Empresarios y le va a ser respondida a la brevedad. La dirección es Avenida San Martín 645. Provincia de Buenos Aires. Código postal 1650. Y si no, puede dejar asentado su consulta a través de nuestra página: *www.noblezapiccardo.com*

0-800-consulte el insert

No hace falta haber trabajado en un Call Center para darse cuenta de que frases como "aguarde un instante", "le vuelvo a reiterar", "quizá no me expliqué bien" o "¿a qué se refiere exactamente con...?", dicen más de lo que significan en un principio. Si lo dejan en espera cuando uno pregunta algo, es que no saben bien qué decirle y están averiguando. Si a su pregunta le responden con una pregunta, es que quieren saber más o bien ya lo saben, pero se toman un tiempo para pensar y luego decir. Si le dicen que ya se lo dijeron, pretenden que no le rompan más las pelotas.

Pero si a uno lo atiende una segunda persona –digamos una supervisora, famosa por su emperramiento discursivo– es que el caso ya se puso caliente, y la relación entre consumidor y compañía transita la beligerancia. Es cuando la cosa se pone áspera.

Algo parecido sucedió con el llamado al 0-800-444-6277, el número gratuito de "Atención al consumidor" de Massalin Particulares, tabacalera controlada por Philip Morris Internacional. Al contrario de Nobleza Piccardo, Massalin no publica en sus atados cifras sobre los miligramos de nicotina, alquitrán y monóxido de carbono. Lo que sí hace es insertar en algunos paquetes –y sólo en algunos– un microfolleto con el título "Información para fumadores".

–Quisiera saber la composición química del cigarrillo –fue la primera pregunta. El operador dudó un momento, lanzó el clásico "aguarde un instante" y ruteó la conversación a una supervisora, que repreguntó.

–¿A qué se refiere con composición química exactamente?

–Bueno... quizás a las cifras que aparecen en algunos atados de cigarrillos.

–Nosotros no tenemos publicado eso en ninguna de nuestras marcas, ni siquiera en las publicidades. Y le explico por qué: la forma de medirlo, a nuestro entender, es en pruebas de laboratorio con máquinas de fumar. Y las máquinas no fuman como las personas, por eso Massalin Particulares decide no publicar estos valores. Además, la ley no lo exige ni en los atados ni en las publicidades –respondió bien dispuesta la supervisora.

–¿Entonces la composición química del cigarrillo es nicotina, alquitrán y monóxido de carbono? –quiso saber el consumidor.

–No, esos son componentes del humo, junto a eso hay muchos componentes más. La nicotina está presente en la hoja del tabaco, y el alquitrán es un componente que está en el humo que se produce de la combustión cuando el cigarrillo está encendido. El cigarrillo técnicamente está hecho de papel, tabaco y filtro.

–¿Y qué otros componentes químicos tiene el cigarrillo? –insistió el consumidor.

–El humo tiene otros componentes, pero no tengo esa información.

–¿Y dónde puedo acceder a esa información?

–¿Usted recibió la información para fumadores que viene en algunos de nuestros atados?

–Nunca me llegó directamente.

–Es una información que viene como insert entre el atado y el celofán. Llega por azar, no todos los atados tienen esa información.

–¿Y por qué no está esa información en todos los atados?

–Son decisiones de la compañía. Desconozco cuál fue la decisión que los llevó a poner esa información en los atados o bajo qué criterio de azar.

Bien, es viernes por la tarde y es comprensible que tanto el que atiende como el que llama del otro lado estén un poco cansados. Pero si la pregunta es qué otros componentes químicos tiene el cigarrillo y la respuesta gira en torno a un misterioso insert, que por otra parte es difícil encontrarlo, algo está funcionando mal.

"Si su preocupación es dejar de fumar, no hace falta más que consultar a un profesional médico", dice la operadora. La operadora pide los datos personales de quien ha llamado. No hay problema, con la condición de que no ingresen en una base de marketing. Asegura de que no.

Encontrar el famoso insert es fácil, sólo hay que comprar marcas muy poco consumidas. Como unos suaves largos, con nombre en francés bajo el número: 0-800-444-6277.

–Hola, compré un paquete de cigarrillos y me llegó un papelito con información para fumadores, y dice que "el humo de cigarrillo contienemiles de sustancias químicas", muchas de las cuales son cancerígenas. ¿Esto es así?

–Sí, eso es en la combustión, cuando usted prende el cigarrillo.

–Bien, ¿y qué tipo de sustancias son?

–Desconozco las sustancias que tiene.

–¿Y dónde lo podría averiguar? Porque en el insert no lo dice.

–Lo que puedo ofrecerle es que ingrese en nuestra página *www.philipmorris.com*. Ahí se lo van a estar explicando.

Para saber si un cigarrillo negro es menos perjudicial que un cigarrillo rubio, entre otros saberes, hay que enviar una simple carta. Y para saber qué tipo de sustancias son las "miles" que contiene el humo del cigarrillo hay que ingresar a un sitio web. Genial. Y después dicen que los 0-800 son gratis. ●

El "customer service"

Si bien la ley de Defensa del Consumidor (24.240) no obliga expresamente a las empresas a tener una línea gratuita de atención a clientes, el artículo 4º relativo a la "Información" dice: "Quienes produzcan, importen, distribuyan o comercialicen cosas o presten servicios, deben suministrar a los consumidores o usuarios, en forma cierta y objetiva, información veraz, detallada, eficaz y suficiente sobre las características esenciales de los mismos". En la Comisión Nacional de Comunicaciones (CNC) explicaron que las líneas 0-800 están reguladas, y que sí existe una reglamentación, aunque no precisaron cuál ni qué ente u organismo debe controlar su aplicación. En todo caso, prefirieron que la consulta sea puesta por escrito vía e-mail. De todas maneras, es sabido que los altos cuadros de las empresas que brindan productos y servicios de consumo masivo en la Argentina se rigen bajo el espíritu norteamericanista del "customer service". Es decir, si no es mediante un 0-800, por lo menos la compañía brinda una línea de tarifa local para responder inquietudes mediante una rígida atención telefónica al cliente, con un tipo exacto de respuesta mecánica para cada pregunta, operadores ultracapacitados y audiciones de terceros para "marcar" el error en la "voz de la compañía". Como se sabe –en la Argentina somos expertos–, las teorías sociales ideadas en un lugar no siempre funcionan en otro.

ALBERT HAMMOND JR., DE THE STROKES

La última escena

El Stroke semi-argentino tiene una particular teoría de la evolución de la "escena" neoyorquina. Dice que en los '60 surgió Lou Reed, en los '70 llegó el punk, a fines de los '80 Sonic Youth y, desde entonces, ¿dónde estaba la escena? Algunos les dan el cetro, pero ellos no se hacen del todo cargo. "No sé cuánto tendrá que ver Nueva York con lo que hacemos", dice Hammond Jr.

POR ROQUE CASCIERO

Suena el teléfono y Albert Hammond Jr. está del otro lado de la línea. Ehhhh, no, es una asistente que anuncia que el guitarrista de los Strokes, hijo de un célebre *songwriter* y una ex modelo argentina, está internado por haberse intoxicado con la comida. "Mañana hacemos la nota", asegura la chica. Otro día suena el teléfono y, sí, de nuevo la voz femenina, que anuncia una nueva postergación. Cuando finalmente Albert se pone al teléfono, la comunicación se corta dos veces y el músico, que lleva 72 horas sin comer, finalmente sale disparado hacia una sesión de fotos. Después de ¡cuatro días! del primer intento, la comunicación se establece, pero Albert, fiel a la imagen de descuidada elegancia de los Strokes, habla mientras mastica y mueve el celular de su manager (¡hacé la parabólica humana!). Entre tantas dificultades, el "stroke argentino" adelanta que la gira sudamericana que mañana los trae al Festival BUE fue pensada para que el público de esta latitud sea el primero en conocer algunas de las canciones del tercer disco de la banda, **First Impressions of Earth** (*Primeras impresiones de la Tierra*), con fecha de salida programada para el 9 de enero. "Como nunca anduvimos por allá, nadie pudo escuchar las canciones de los dos primeros discos en vivo, por eso pensamos en empezar por ahí", afirma.

–¿Qué recuerdos tenés de tus visitas a la Argentina?

–Mis recuerdos son muy buenos, man. Estuve cuatro veces: a los 4, a los 9, a los 12 –cuando pasé la Navidad allá–, y a los 16. Me acuerdo de mi tío haciendo un asado y de haber comido muchos tipos de carne diferentes. Ah, y una vez fui Pinamar...

–Ahora que están por venir, ¿tus compañeros te preguntan por el país?

–Hmmm, creo que ellos están al tanto de lo que pasa en la Argentina. Quiero decir, es un lugar muy conocido. Buenos Aires es una ciudad *cool*, muy hermosa. Me hace acordar al sur de Nueva York, tiene el mismo clima.

El título **First Impressions of Earth** tiene que ver, según dijo el cantante Julian Casablancas, con que "el álbum trata de algo así como el modo en el que alguien del espacio exterior vería objetivamente lo que sucede en la Tierra". Y todos los reportes indican que el sonido será muy diferente al de los dos primeros álbumes. Precisamente, **Room on Fire** (2003) había recibido críticas por sonar muy similar a **Is this it** (2001). Pero Albert no estuvo de acuerdo con esos "palos": "Ahora es difícil notar el cambio entre los dos discos porque es sutil, pero quizá sea más notorio dentro de diez años, cuando ya hayamos sacado un puñado de álbumes. Para mí, hay una diferencia enorme entre el primer y el segundo disco de los Beatles, pero es probable que en el momento que salieron hayan dicho que los primeros cuatro eran exactamente iguales. El tema es que en ese momento no se podía notar. Y este disco simplemente ocupa un lugar diferente en mi mente: captura un momento diferente, tenemos un nuevo productor, nos grabamos a nosotros mismos en el estudio que construimos en nuestra sala de ensayo y nos tomamos mucho más tiempo para hacerlo. La vez anterior no tuvimos el tiempo suficiente para desarrollar el disco".

–Las canciones exploraban aspectos y ritmos diferentes, pero el sonido era casi el mismo.

–Exacto, ése es el problema, porque las canciones son muy distintas. Aunque cambiamos algunos sonidos, no tuvimos tiempo para cambiar lo suficiente para que la prensa notara la diferencia. No tuvimos tiempo para explorar quince horas por día. Pero fue culpa nuestra, debimos habernos impuesto. De todos modos, creo que hay que seguir hacia adelante y aprender de los errores.

–¿Cambiaron el método esta vez?

–Nos tomamos nuestro tiempo y si una canción no funcionaba, volvíamos a grabarla. Le cambiábamos los arreglos... Sí, cambiamos las canciones varias veces. Hay canciones en el disco que eran completamente distintas antes de que las grabáramos. Tenemos un nuevo productor que entendió nuestras inquietudes sónicas, qué era lo que queríamos lograr, y compramosequipo para grabar en nuestra sala de ensayos, así que eso va a ayudarnos mucho.

–Uno de los primeros reportes decía que First Impressions of Earth **iba por "áreas experimentales". ¿Qué significa eso para los Strokes?**

–Para mí, ir a un estudio de grabación es como magia negra. Podés entrar con tu mejor sensación, pero en realidad no sabés cómo va a resultar todo, porque vas a tener que hacer cambios. Estuve haciendo algunas cosas en mi casa con un amigo, aprendiendo trucos *cool* y probando cosas que había leído en revistas. Por ejemplo, The Police grababa sólo el redoblante, luego el bombo solo y después el hihat: nosotros hicimos lo mismo en una de las canciones. Y creo que por eso tiene un sonido distintivo. En uno de los primeros temas pusimos un solo micrófono para toda la batería y después no pudimos volver a conseguir el mismo sonido en el resto del disco. Y en esa canción suena perfecto, si le hubiéramos puesto más micrófonos habría salido pésimo. No sé, probamos esa clase de cosas. Lo que entiendo por experimentar es tocar mi parte con mi guitarra y mi amplificador, y después decir: "¿Saben qué? Ahora probemos hacerlo distinto. No usemos distorsión y probemos con este otro pedal, pasemos el sonido del amplificador a través de otros tres y grabemos eso". Es divertido intentar esas cosas.

–Como banda, ¿se sienten parte de un linaje neoyorquino que podría incluir a Velvet Underground, Television, Talking Heads, Galaxie 500 y Sonic Youth?

–Creo que por esa razón nos comparan tanto. Nuestras canciones no suenan para nada parecidas a las de Velvet Underground, pero quizá tengamos una vibra similar, en el sentido de que somos bandas de Nueva York haciendo música copada. No es que somos clones como todas esas bandas que tocan igual a Green Day, pero como somos de Nueva York y usamos camperas de cuero, algunos piensan: "Uh, deben ser como Velvet Underground". *The Modern Age* es la única canción nuestra que suena *loureediana*. No es que nos sintamos parte de una tradición, como pasa con la música country. Quiero decir, conocimos a Lou Reed y fue genial, pero él apareció a fines de los '60, el punk a fines de los '70, el art rock de Sonic Youth a fines de los '80 y desde entonces no hubo nada en Nueva York. Por eso, cuando aparecimos nosotros, ¿dónde estaba la escena neoyorquina? Nosotros no salimos de una escena. Y eso confunde a la gente, porque quiere formarse una idea romántica de que en la ciudad se pasa la posta de generación en generación. A mí me gustan unas cuantas bandas neoyorquinas y me encanta vivir en esta ciudad, pero no sé cuánto tendrá que ver eso con la música que hacemos.

–Tu viejo (Albert Hammond) escribió en el librito de su último CD que vos habías sido campeón de roller skate cuando eras chico. ¿Eso no es muy poco *cool* para un miembro de los Strokes?

–Soy el más *cool* de la banda, todo el mundo lo sabe *(se ríe)*. Igual, las personas que para mí son más *cool* probablemente sean unos boludos para los demás, y viceversa. Es verdad, durante uno o dos años gané un montón de competencias y no estoy arrepentido de haber corrido en rollers. No es que lo hacía en las calles, era un profesional, corría frente a diez mil personas y ganaba dinero con eso.

–O sea que ya sabías lo que es la fama desde antes de los Strokes. ¿Podrías decir cuáles son las cosas buenas y las malas de hacerte famoso?



Los re-retro

La aparición de los Strokes en el 2001 le abrió la puerta a un malón de bandas como The Hives, Black Rebel Motorcycle Club, The White Stripes, Kings Of Leon o The Vines, que recuperaban (y revitalizaban) sonidos del pasado sin quedarse en un mero ejercicio de nostalgia. El rótulo no tardó en llegar: retro-rock. Pero, se sabe, a los músicos no les gustan las categorías. "Creo que hacemos música futurista", dice Albert Hammond Jr., de The Strokes. "Nosotros nunca nos pusimos el rótulo del retro-rock, eso lo hace otra gente. No es algo que me moleste; la verdad es que ni siquiera pienso en eso. Nunca entendí por qué tiene que haber etiquetas para la música. En todo caso, para nosotros es simplemente rock'n'roll. Y si tuvieran que ponernos en una categoría, debería ser en la de 'buenas canciones'." A Nathan Followill, de Kings Of Leon, le provocan cierta curiosidad los rótulos, sobre todo porque al segundo disco del cuarteto llegaron a calificarlo como stoner-rock: "Sólo tratamos de tomar distancia de todo el revuelo que la prensa creó alrededor de nosotros con nuestro primer álbum. Cuando hacemos un disco, en lo que pensamos es en el sentimiento que vamos a inyectarle a la canción. El 30 por ciento de los que escribimos es autobiográfico y el resto es lo que deseamos. No somos una banda de iglesia, pero no podemos negar que de allí venimos. Cuando escuchamos a los White Stripes nos sorprendieron porque supimos que también podíamos hacer eso".

ALBERT HAMMOND JR., DE THE STROKES

La última escena

El Stroke semi-argentino tiene una particular teoría de la evolución de la “escena” neoyorquina. Dice que en los ’60 surgió Lou Reed, en los ’70 llegó el punk, a fines de los ’80 Sonic Youth y, desde entonces, ¿dónde estaba la escena? Algunos les dan el cetro, pero ellos no se hacen del todo cargo. “No sé cuánto tendrá que ver Nueva York con lo que hacemos”, dice Hammond Jr.

POR ROQUE CASCIERO

Suena el teléfono y Albert Hammond Jr. está del otro lado de la línea. Ehhhh, no, es una asistente que anuncia que el guitarrista de los Strokes, hijo de un célebre *songwriter* y una ex modelo argentina, está internado por haberse intoxicado con la comida. “Mañana hacemos la nota”, asegura la chica. Otro día suena el teléfono y, sí, de nuevo la voz femenina, que anuncia una nueva postergación. Cuando finalmente Albert se pone al teléfono, la comunicación se corta dos veces y el músico, que lleva 72 horas sin comer, finalmente sale disparado hacia una sesión de fotos. Después de ¡cuatro días! del primer intento, la comunicación se establece, pero Albert, fiel a la imagen de descuidada elegancia de los Strokes, habla mientras mastica y mueve el celular de su manager (¡hacé la parabólica humana!). Entre tantas dificultades, el “stroke argentino” adelanta que la gira sudamericana que mañana los trae al Festival BUE fue pensada para que el público de esta latitud sea el primero en conocer algunas de las canciones del tercer disco de la banda, **First Impressions of Earth** (*Primeras impresiones de la Tierra*), con fecha de salida programada para el 9 de enero. “Como nunca anduvimos por allá, nadie pudo escuchar las canciones de los dos primeros discos en vivo, por eso pensamos en empezar por ahí”, afirma.

–¿Qué recuerdos tenés de tus visitas a la Argentina?

–Mis recuerdos son muy buenos, man. Estuve cuatro veces: a los 4, a los 9, a los 12 –cuando pasé la Navidad allá–, y a los 16. Me acuerdo de mi tío haciendo un asado y de haber comido muchos tipos de carne diferentes. Ah, y una vez fui Pinamar...

–Ahora que están por venir, ¿tus compañeros te preguntan por el país?

–Hmmm, creo que ellos están al tanto de lo que pasa en la Argentina. Quiero decir, es un lugar muy conocido. Buenos Aires es una ciudad *cool*, muy hermosa. Me hace acordar al sur de Nueva York, tiene el mismo clima.

El título **First Impressions of Earth** tiene que ver, según dijo el cantante Julian Casablancas, con que “el álbum trata de algo así como el modo en el que alguien del espacio exterior vería objetivamente lo que sucede en la Tierra”. Y todos los reportes indican que el sonido será muy diferente al de los dos primeros álbumes. Precisamente, **Room on Fire** (2003) había recibido críticas por sonar muy similar a **Is this it** (2001). Pero Albert no estuvo de acuerdo con esos “palos”: “Ahora es difícil notar el cambio entre los dos discos porque es sutil, pero quizá sea más notorio dentro de diez años, cuando ya hayamos sacado un puñado de álbumes. Para mí, hay una diferencia enorme entre el primer y el segundo disco de los Beatles, pero es probable que en el momento que salieron hayan dicho que los primeros cuatro eran exactamente iguales. El tema es que en ese momento no se podía notar. Y este disco simplemente ocupa un lugar diferente en mi mente: captura un momento diferente, tenemos un nuevo productor, nos grabamos a nosotros mismos en el estudio que construimos en nuestra sala de ensayo y nos tomamos mucho más tiempo para hacerlo. La vez anterior no tuvimos el tiempo suficiente para desarrollar el disco”.

–Las canciones exploraban aspectos y ritmos diferentes, pero el sonido era casi el mismo.

–Exacto, ése es el problema, porque las canciones son muy distintas. Aunque cambiamos algunos sonidos, no tuvimos tiempo para cambiar lo suficiente para que la prensa notara la diferencia. No tuvimos tiempo para explorar quince horas por día. Pero fue culpa nuestra, debimos habernos impuesto. De todos modos, creo que hay que seguir hacia adelante y aprender de los errores.

–¿Cambiaron el método esta vez?

–Nos tomamos nuestro tiempo y si una canción no funcionaba, volvíamos a grabarla. Le cambiábamos los arreglos... Sí, cambiamos las canciones varias veces. Hay canciones en el disco que eran completamente distintas antes de que las grabáramos. Tenemos un nuevo producto que entendió nuestras inquietudes sónicas, qué era lo que queríamos lograr, y compramosequipo para grabar en nuestra sala de ensayos, así que eso va a ayudarnos mucho.

–Uno de los primeros reportes decía que First Impressions of Earth **iba por “áreas experimentales”. ¿Qué significa eso para los Strokes?**

–Para mí, ir a un estudio de grabación es como magia negra. Podés entrar con tu mejor sensación, pero en realidad no sabés cómo va a resultar todo, porque vas a tener que hacer cambios. Estuve haciendo algunas cosas en mi casa con un amigo, aprendiendo trucos *cool* y probando cosas que había leído en revistas. Por ejemplo, The Police grababa sólo el redoblante, luego el bombo solo y después el hihat: nosotros hicimos lo mismo en una de las canciones. Y creo que por eso tiene un sonido distintivo. En uno de los primeros temas pusimos un solo micrófono para toda la batería y después no pudimos volver a conseguir el mismo sonido en el resto del disco. Y en esa canción suena perfecto, si le hubiéramos puesto más micrófonos habría salido pésimo. No sé, probamos esa clase de cosas. Lo que entiendo por experimentar es tocar mi parte con mi guitarra y mi amplificador, y después decir: “¿Saben qué? Ahora probemos hacerlo distinto. No usemos distorsión y probemos con este otro pedal, pasemos el sonido del amplificador a través de otros tres y grabemos eso”. Es divertido intentar esas cosas.

–Como banda, ¿se sienten parte de un linaje neoyorquino que podría incluir a Velvet Underground, Television, Talking Heads, Galaxie 500 y Sonic Youth?

–Creo que por esa razón nos comparan tanto. Nuestras canciones no suenan para nada parecidas a las de Velvet Underground, pero quizá tengamos una vibra similar, en el sentido de que somos bandas de Nueva York haciendo música copada. No es que somos clones como todas esas bandas que tocan igual a Green Day, pero como somos de Nueva York y usamos camperas de cuero, algunos piensan: “Uh, deben ser como Velvet Underground”. *The Modern Age* es la única canción nuestra que suena *loureediana*. No es que nos sintamos parte de una tradición, como pasa con la música country. Quiero decir, conocimos a Lou Reed y fue genial, pero él apareció a fines de los ‘60, el punk a fines de los ‘70, el art rock de Sonic Youth a fines de los ‘80 y desde entonces no hubo nada en Nueva York. Por eso, cuando aparecimos nosotros, ¿dónde estaba la escena neoyorquina? Nosotros no salimos de una escena. Y eso confunde a la gente, porque quiere formarse una idea romántica de que en la ciudad se pasa la posta de generación en generación. A mí me gustan unas cuantas bandas neoyorquinas y me encanta vivir en esta ciudad, pero no sé cuánto tendrá que ver eso con la música que hacemos.

–Tu viejo (Albert Hammond) escribió en el librito de su último CD que vos habías sido campeón de roller skate cuando eras chico. ¿Eso no es muy poco *cool* para un miembro de los Strokes?

–Soy el más *cool* de la banda, todo el mundo lo sabe *(se ríe)*. Igual, las personas que para mí son más *cool* probablemente sean unos boludos para los demás, y viceversa. Es verdad, durante uno o dos años gané un montón de competencias y no estoy arrepentido de haber corrido en rollers. No es que lo hacía en las calles, era un profesional, corría frente a diez mil personas y ganaba dinero con eso.

–O sea que ya sabías lo que es la fama desde antes de los Strokes. ¿Podrías decir cuáles son las cosas buenas y las malas de hacerte famoso?

–Las buenas son que podés entrar gratis a los shows, que a veces no te cobran en los restaurantes, y los viajes, por supuesto: tengo 25 años y ya di tres vueltas al mundo. Además, el solo hecho de poder vivir de hacer música ya es muy bueno. Lo más negativo es que las giras, si bien son divertidas, pueden ser muy extrañas. Cuando era chico leía entrevistas en las que los músicos se quejaban por las giras y pensaba: “¡Qué boludos! No debe haber nada mejor que viajar todo el tiempo y hacer música en todas partes...”. Pero salir de gira te destruye. Literalmente. Destroza tu vida. Y puede llevarte nueve meses volver a ser vos mismo. Es por eso que hay bandas que salen de gira durante un año y después tardan tres para hacer un disco. Los Clash siempre decían que hubieran querido hacer menos giras... Nuestro primer tour iba a ser de seis meses, pero después hicimos más y más conciertos. Y no es que me queje, porque lo disfruté, pero cuando volví a casa pensando que nada había cambiado, sentí que estaba completamente perdido. ■



Los re-retro

La aparición de los Strokes en el 2001 le abrió la puerta a un malón de bandas como The Hives, Black Rebel Motorcycle Club, The White Stripes, Kings Of Leon o The Vines, que recuperaban (y revitalizaban) sonidos del pasado sin quedarse en un mero ejercicio de nostalgia. El rótulo no tardó en llegar: retro-rock. Pero, se sabe, a los músicos no les gustan las categorías. “Creo que hacemos música futurista”, dice Albert Hammond Jr., de The Strokes. “Nosotros nunca nos pusimos el rótulo del retro-rock, eso lo hace otra gente. No es algo que me moleste; la verdad es que ni siquiera pienso en eso. Nunca entendí por qué tiene que haber etiquetas para la música. En todo caso, para nosotros es simplemente rock’n’roll. Y si tuvieran que ponernos en una categoría, debería ser en la de ‘buenas canciones’.” A Nathan Followill, de Kings Of Leon, le provocan cierta curiosidad los rótulos, sobre todo porque al segundo disco del cuarteto llegaron a calificarlo como stoner-rock: “Sólo tratamos de tomar distancia de todo el revuelo que la prensa creó alrededor de nosotros con nuestro primer álbum. Cuando hacemos un disco, en lo que pensamos es en el sentimiento que vamos a inyectarle a la canción. El 30 por ciento de los que escribimos es autobiográfico y el resto es lo que deseamos. No somos una banda de iglesia, pero no podemos negar que de allí venimos. Cuando escuchamos a los White Stripes nos sorprendieron porque supimos que también podíamos hacer eso”.

NATHAN FOLLOWILL, DE KINGS OF LEON

Reyes de la colina

En la, originalmente, humilde familia de los Followill había pastores pentecostales y adictos al crack. En esa sociedad de contrastes surgió una banda con olor a campo e intenciones citadinas. Parecían evocar al rock sureño, pero se acercaron a un sonido más... ¿Stroke? ¿Stripe?

POR YUMBER VERA ROJAS



En 1957, mientras Little Richard viajaba a Australia, uno de los motores del avión comenzó a incendiarse. En medio del pánico, el pianista y cantante llegó a pensar que Dios lo estaba castigando por prestarse a tan pecaminoso ejercicio. Así que prometió devolverle todo al mismísimo infierno si el fuego se apagaba. Tras el milagro, el astro olvidó su palabra y se sumergió nuevamente en la perdición del rock and roll. Cuando regresó a Norteamérica, el motor de la nave se prendió fuego otra vez y no sólo decidió divorciarse del ritmo que le dio un status dentro de la realeza del pop sino que se abocó enteramente a Nuestro Señor. Casi 40 años más tarde, la Gracia Divina tributó con el don de la música a los hijos –más un sobrino– de un pastor de la Iglesia Pentecostal para concebir Kings of Leon, una de las mejores vitrinas del rock estadounidense en los últimos cinco años. Y es que sin duda el Altísimo se mueve de maneras muy misteriosas.

El cuarteto de Nashville, elevado al podio de banda revelación del 2003 gracias a su sorprendente disco debut **Youth & Young Manhood**, no se quedó con las ganas y en el 2004 publicó la secuela (recién este año apareció en América), el increíble y demoledor **Aha Shake Heartbreak**. Kings of Leon está cerca de los lugares comunes del rock norteamericano y al mismo tiempo lejos de todo tipo de estereotipos. Banda paradójica ésta. Mientras Estados Unidos se jactaba de la incipiente avanzada retrorock, el ojo avizor inglés, tal como sucedió con Jimi Hendrix o Pixies, se dejó embobar por el caldo de sus canciones. Y ahora su propio terruño sucumbió ante su sazón pues este conjunto representa el corazón mismo del criollismo estadounidense. Aunque sus paisanos demoraron en darse cuenta. Ese aroma campestre con intenciones citadinas elucubró una propuesta que evoca la Costa Oeste norteamericana en tiempos de The Band o Creedence Clearwater Revival y alude a la penumbra de Robert Johnson, a la espiritualidad del gospel, a la campechanería de Bob Dylan y al surrealismo de las imágenes de Lynch.

Los hermanos Followill (Caleb en la guitarra y voz, Nathan en la batería y Jared en el bajo) deambularon y aprendieron a tocar entre Oklahoma y Memphis. Durmieron en hoteles y en casas de otros pastores. Mientras su generación escuchaba Nirvana, ellos vivieron entre la ruta y Dios. Y el trajín no fue en vano. Explica Nathan: “Si bien eso es cierto y también es verdad que tuvimos una educación estricta debido a que nuestro padre es pastor y a que nos dedicábamos al Señor tres veces por día, no dejamos de escuchar rock. Gracias a la radio conocimos a Tom Petty, los Stones o Led Zeppelin. Todas esas cosas nos estimularon a tener una banda”. Si bien su totalidad consanguínea es una novedad –a los tres hermanos se les unió el primo Matthew Followill en la otra guitarra–, el rasgo familiar no es nuevo dentro del rock norteamericano y menos en el rock sureño. Para ejemplo están los hermanos Ronnie y Johnny van Zant en Lynyrd Skynyrd o Duane y Gregg Allman en The Allman Brothers Band. Describe el baterista: “Crecimos juntos. Nos conocemos bastante bien y sabemos el lenguaje que debemos manejar pese a las diferencias que podamos tener. Esta unión nos llevó a crear una banda con el tiempo”.

Insistentemente se les compara con las agrupaciones tradicionales del rock sureño. Sin embargo, los temas del cuarteto de los Followill consiguen una mayor proximidad con la estética sonora de The White Stripes. Reseña Nathan: “Es verdad que nos asemejan con los grupos del rock sureño de los ‘70. Pero creo que nosotros apuntamos hacia otro lugar. No obstante, algo heredamos de bandas como Lynyrd Skynyrd. Es inherente al lugar de donde venimos”. Y es que tampoco cesan las similitudes con The Strokes. Por algo son llamados “los Strokes sureños”. Asegura el batero: “Me gustan los Strokes. Tenemos varias coincidencias, entre ellas que nos dieron bola primero en Inglaterra que en nuestro país y que ciertamente entramos en la revisión de patrones musicales”. Esa búsqueda de nuevas sensaciones los impulsó en la realización de **Aha Shake Heartbreak**. Su segundo disco superaen todo sentido su opera prima y tiene como musa la obra del desaparecido cantautor de música country Townes van Zandt. Acá el country, el garage y la psicodelia encabezan el menú. “En este trabajo abrimos la mente. Es una producción más profunda que **Youth & Young Manhood**. Nos encantan las variaciones entre tema y tema”.

Nietos de Leon e hijos de Leon II, pudieron haber seguido el camino de su padre, pero este linaje de los Followill apostó por el rock y dio fe de una casta. Nathan señala: “Nuestro papá está contento con nosotros. Disfruta de lo que hacemos y de cómo nos va”. El camino que los trae por primera vez a la Argentina, para participar mañana en la apertura del BUE, pone de manifiesto el tacto de su contexto. En la familia de los Followill, de origen humilde, hay pastores y adictos al crack. Esa sociedad de contrastes que distingue al Sur de los Estados Unidos, y que ha sido constantemente expuesta por la literatura norteamericana desde la *Vida en el Mississippi* de Mark Twain hasta *Emboscada en Fort Bragg* de Tom Wolfe, quedó al descubierto, mediáticamente, con el desastre que ocasionó Katrina. El músico de este grupo creado en el 2000 ilustra: “Estados Unidos se dio cuenta de que acá no todo era tan bueno. El huracán mostró una cara desconocida y tan real de nosotros. Tras esto muchos norteamericanos conocieron lo que de verdad ocurre en el Sur del país. No se podía salvar a la gente porque los helicópteros estaban en Irak. Es una locura”. Nathan nunca deja de agradecerle a Dios por el éxito de Kings of Leon: “Que no te quepa la menor duda. Lo hago todos los días”. ■

–Las buenas son que podés entrar gratis a los shows, que a veces no te cobran en los restaurantes, y los viajes, por supuesto: tengo 25 años y ya di tres vueltas al mundo. Además, el solo hecho de poder vivir de hacer música ya es muy bueno. Lo más negativo es que las giras, si bien son divertidas, pueden ser muy extrañas. Cuando era chico leía entrevistas en las que los músicos se quejaban por las giras y pensaba: "¡Qué boludos! No debe haber nada mejor que viajar todo el tiempo y hacer música en todas partes...". Pero salir de gira te destruye. Literalmente. Destroza tu vida. Y puede llevarte nueve meses volver a ser vos mismo. Es por eso quehay bandas que salen de gira durante un año y después tardan tres para hacer un disco. Los Clash siempre decían que hubieran querido hacer menos giras... Nuestro



primer tour iba a ser de seis meses, pero después hicimos más y más conciertos. Y no es que me queje, porque lo disfruté, pero cuando volví a casa pensando que nada había cambiado, sentí que estaba completamente perdido. ■

NATHAN FOLLOWILL, DE KINGS OF LEON

Reyes de la colina

En la, originalmente, humilde familia de los Followill había pastores pentecostales y adictos al crack. En esa sociedad de contrastes surgió una banda con olor a campo e intenciones citadinas. Parecían evocar al rock sureño, pero se acercaron a un sonido más... ¿Stroke? ¿Stripe?

POR YUMBER VERA ROJAS



En 1957, mientras Little Richard viajaba a Australia, uno de los motores del avión comenzó a incendiarse. En medio del pánico, el pianista y cantante llegó a pensar que Dios lo estaba castigando por prestarse a tan pecaminoso ejercicio. Así que prometió devolverle todo al mismísimo infierno si el fuego se apagaba. Tras el milagro, el astro olvidó su palabra y se sumergió nuevamente en la perdición del rock and roll. Cuando regresó a Norteamérica, el motor de la nave se prendió fuego otra vez y no sólo decidió divorciarse del ritmo que le dio un status dentro de la realeza del pop sino que se abocó enteramente a Nuestro Señor. Casi 40 años más tarde, la Gracia Divina tributó con el don de la música a los hijos –más un sobrino– de un pastor de la Iglesia Pentecostal para concebir Kings of Leon, una de las mejores vitrinas del rock estadounidense en los últimos cinco años. Y es que sin duda el Altísimo se mueve de maneras muy misteriosas.

El cuarteto de Nashville, elevado al podio de banda revelación del 2003 gracias a su sorprendente disco debut **Youth & Young Manhood**, no se quedó con las ganas y en el 2004 publicó la secuela (recién este año apareció en América), el increíble y demoledor **Aha Shake Heartbreak**. Kings of Leon está cerca de los lugares comunes del rock norteamericano y al mismo tiempo lejos de todo tipo de estereotipos. Banda paradójica ésta. Mientras Estados Unidos se jactaba de la incipiente avanzada retro-rock, el ojo avizor inglés, tal como sucedió con Jimi Hendrix o Pixies, se dejó embobar por el caldo de sus canciones. Y ahora su propio terruño sucumbió ante su sazón pues este conjunto representa el corazón mismo del criollismo estadounidense. Aunque sus paisanos demoraron en darse cuenta. Ese aroma campestre con intenciones citadinas elucubró una propuesta que evoca la Costa Oeste norteamericana en tiempos de The Band o Creedence Clearwater Revival y alude a la penumbra de Robert Johnson, a la espiritualidad del gospel, a la campechanería de Bob Dylan y al surrealismo de las imágenes de Lynch.

Los hermanos Followill (Caleb en la guitarra y voz, Nathan en la batería y Jared en el bajo) deambularon y aprendieron a tocar entre Oklahoma y Memphis. Durmieron en hoteles y en casas de otros pastores. Mientras su generación escuchaba Nirvana, ellos vivieron entre la ruta y Dios. Y el trajín no fue en vano. Explica Nathan: "Si bien eso es cierto y también es verdad que tuvimos una educación estricta debido a que nuestro padre es pastor y a que nos dedicábamos al Señor tres veces por día, no dejamos de escuchar rock. Gracias a la radio conocimos a Tom Petty, los Stones o Led Zeppelin. Todas esas cosas nos estimularon a tener una banda". Si bien su totalidad consanguínea es una novedad –a los tres hermanos se les unió el primo Matthew Followill en la otra guitarra–, el rasgo familiar no es nuevo dentro del rock norteamericano y menos en el rock sureño. Para ejemplo están los hermanos Ronnie y Johnny van Zant en Lynyrd Skynyrd o Duane y Gregg Allman en The Allman Brothers Band. Describe el baterista: "Crecimos juntos. Nos conocemos bastante bien y sabemos el lenguaje que debemos manejar pese a las diferencias que podamos tener. Esta unión nos llevó a crear una banda con el tiempo".

Insistentemente se les compara con las agrupaciones tradicionales del rock sureño. Sin embargo, los temas del cuarteto de los Followill consiguen una mayor proximidad con la estética sonora de The White Stripes. Reseña Nathan: "Es verdad que nos asemejan con los grupos del rock sureño de los '70. Pero creo que nosotros apuntamos hacia otro lugar. No obstante, algo heredamos de bandas como Lynyrd Skynyrd. Es inherente al lugar de donde venimos". Y es que tampoco cesan las similitudes con The Strokes. Por algo son llamados "los Strokes sureños". Asegura el batero: "Me gustan los Strokes. Tenemos varias coincidencias, entre ellas que nos dieron bola primero en Inglaterra que en nuestro país y que ciertamente entramos en la revisión de patrones musicales". Esa búsqueda de nuevas sensaciones los impulsó en la realización de **Aha Shake Heartbreak**. Su segundo disco superaen todo sentido su opera prima y tiene como musa la obra del desaparecido cantautor de música country Townes van Zandt. Acá el country, el garage y la psicodelia encabezan el menú. "En este trabajo abrimos la mente. Es una producción más profunda que **Youth & Young Manhood**. Nos encantan las variaciones entre tema y tema".

Nietos de Leon e hijos de Leon II, pudieron haber seguido el camino de su padre, pero este linaje de los Followill apostó por el rock y dio fe de una casta. Nathan señala: "Nuestro papá está contento con nosotros. Disfruta de lo que hacemos y de cómo nos va". El camino que los trae por primera vez a la Argentina, para participar mañana en la apertura del BUE, pone de manifiesto el tacto de su contexto. En la familia de los Followill, de origen humilde, hay pastores y adictos al crack. Esa sociedad de contrastes que distingue al Sur de los Estados Unidos, y que ha sido constantemente expuesta por la literatura norteamericana desde la *Vida en el Mississippi* de Mark Twain hasta *Emboscada en Fort Bragg* de Tom Wolfe, quedó al descubierto, mediáticamente, con el desastre que ocasionó Katrina. El músico de este grupo creado en el 2000 ilustra: "Estados Unidos se dio cuenta de que acá no todo era tan bueno. El huracán mostró una cara desconocida y tan real de nosotros. Tras esto muchos norteamericanos conocieron lo que de verdad ocurre en el Sur del país. No se podía salvar a la gente porque los helicópteros estaban en Irak. Es una locura". Nathan nunca deja de agradecerle a Dios por el éxito de Kings of Leon: "Que no te quepa la menor duda. Lo hago todos los días". ■

agenda

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

JUEVES 27

Pequeña Orquesta Reincidentes en en el C.C. Tasso, Defensa 1575. A las 22. **Panza** en Only Club, en el Hotel Bauen, Callao 360. A las 20.

Súper Ratones en Música por la Identidad, en The Cavern Club, Corrientes 1660. A las 21.30. Gratis.

Casco en Muy París, Rodríguez Peña 1032. A las 22.

Orquesta Jabalí en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 23.

Julián Perla en Mitchell, Balcarce 714.

La Billy en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 22.

Fetish Hip Hop, en Gallery, Azcuénaga 1775. A las 24.

VIERNES 28

The Strokes (a las 23.15), **Kings of Leon** (a las 21.30) y **Don Adams** (a las 20.15) en el Festival BUE, en el Club Ciudad de Buenos Aires, Libertador y Crisólogo Larralde.

Aminowana en El Diabliyo, Blas Parera y Ugarte, Olivos. A las 22.

Walter Malosetti en el Complejo Cultural Banfield, Larrea 350, Lomas de Zamora.

Tierra de Fuego y **La Caverna** en el Buenos Aires Club, Perú 571. A las 21.

Hamacas al Río en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Malyevados y **Adamantino** en GalpónVe, Vélez Sarsfield 218. A las 21.30.

Nativo, **Hipnosis** y **Rosas Negras** en Sala Lavardén, Sarmiento y Mendoza, Rosario. A las 21.30.

Edén en Domenico Bar, Tiscornia 1081, San Isidro. A la 23.

No Ves Nada en Ramos Generales, 26 y 60, La Plata. Desde las 23.

La Mocosa en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Compañero Asma y **Olga** en el Ciclo Nuevo!, en la Sala A-B del C.C. San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 21.

Los 7 Delfines en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 0.30.

Carajo y **Cadena Perpetua** en GAP, Constitución 5780, Mar del Plata. A las 20.

Etiqueta y **Bolso Negro** en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Suéter en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 22.

Batman Deluxe, **PH** y **Old Stars** en el Teatro Payró, San Martín 766. A las 21.

Don Burro en Species, Mitre 5491, Avellaneda. A las 22.30.

Brancaleone y **Bioy 2.0** en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 21.

La Peluquera en el Teatro La Máscara, Piedras 736. A las 21.

Setnova en el Teatro Durán, Sarmiento 3044, Castelar. A las 21.

Fausto Ferreiro y **Banda Cuenco** en Espacio Urbano, Acevedo 460. A las 22.

Kapanga en Galpón 11, Sargento Cabral y el Río, Rosario. A las 22.

El Dragón y bandas invitadas en Cuatro De Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

Dall Sarco y **La Base Está** en Irónico Bar, Scalbrini Ortiz y Gorriti. A las 22.

La Chula, 12 Monos y **Tapones de Punta Brass Band** en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 24. Gratis.

SABADO 29

Elvis Costello, **Morcheeba, Fischerspooner, M.I.A., Dizzee Rascal** y **Diego Rok**, entre otros, en el Festival BUE, en el Club Ciudad de Buenos Aires, Libertador y Crisólogo Larralde. Desde las 18.

A77aque, **La Mancha de Rolando** y **Los Tipitos** en el Anfiteatro Humberto De Nito, Rosario. A las 19.

Riddim en el Teatro Bernal, Belgrano y Don Bosco, Bernal. A las 21.

Casco en Casa Brandon, Luis María Drago 236. A las 22.

Iwanido, **She Devils**, **Nikita Nipone** y **Disarm** en el Museo Municipal La Campana, Fair 1246, Monte Grande. A las 17. Gratis.

Resistencia Suburbana en Kapital Rock, Hipólito Yrigoyen 2274, Avellaneda. A las 21.

Palosanto, **Caballito El 16** y **Karavana** en el Espacio Cultural Carlos Gardel, Olleros 3640. A las 20. Gratis.

Ocaso 2012 en la Plaza Mitre del Tren de la Costa, Vicente López. A las 15. Gratis.

Chancho Va en la Plaza España, Mendoza. A las 17. Gratis.

Bufones en el Club Yupanqui, Guaminí 4512. A las 21.

Ciudavitecos en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 21.

Diego Souto y **Caos Fractal** en el Conservatorio Manuel de Falla, Gallo 238. A las 21.30. Gratis.

Dj Sancho, **dj Funkoya**, **dj Nash** y **dj Fogonera** en Selektah Club, Acevedo 460.

Javier García en Notorious, Callao 966. A las 18.

Juego Vivo, **Roy Ekidna**, **Rey Clon** y **Elello** en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

La Milonga de Alabum y **Big Bambu** en Herrera 313. A las 23.

Sonámbulos en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 0.30.

Orquest y **Leo Farradás** en el ciclo Nuevo!, en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Borregos Border, **Estado Sólido**, **Nidal** y **La Raza** en el Offcensurantirockfest, Perú 571. A las 19.30.

Pánico Ramírez en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 0.30.

Skahiosama, **Minimalistas**, **Alfajor de Pollo**, **Tenue y Contragolpe** en Peluffo 1331, San Miguel. A las 18.

Borregos Border en Buenos Aires Club, Perú 575. A las 20.30.

Madame Claus y **Aprendiz de Brujo** en La Castorera, Córdoba 6237. A las 22.45.

Militantes del Surco y **Smith & Wesson** en El Teatro, 43 y 7, La Plata. A las 24.

Open 24 en Thelonious Club, Salguero 1884 piso 1º. A las 0.30.

Chala Rasta, **Nocashes** y **Camarón Vudú** en el Club de Caza y Pesca, Marcos Paz 49, Moreno. A las 17.

Quinta Tribu en Olazábal 2418. A las 21.

Rey Lagarto en el Club Inca, Monroe 3922. A las 21.30.

Remeras Gastadas en el Club Libertad, 11 y 146, Berazategui. A las 24.

Los Particulares y **Cachipelones** en El Predio, Blandengues y Guanella, Aldo Bonzi. A las 23.

Caña de Azúcar en Barrabás, Santa Fe 2664, Martínez. A las 22.

DOMINGO 30

Deep Purple en Obras Sanitarias, Libertador al 7300. A las 21.

Karamelo Santo, **Resistencia Suburbana**, **Marzo del 76** y **Murgas Independientes del Oeste** en el festival de H.I.J.O.S., en el Colegio Manuel Dorrego, Casullo 165, Morón. Desde las 15.

Guasones en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 20.

Percobarocho, **Pigmalión** y **Aorta** en el festival Sur Rock, en el Parque Lezama, Martín García y Paseo Colón. A las 14.

Zorros Petardos Salvajes, **La Vasija**, **Rehearsal**, **Matakarneros**, **Locomotor** y **Sembrado Mal** en el Festival Antiimperialista, en el Anfiteatro de la Plaza de las Américas, Ezeiza. A las 14.

Discípulos de Nadie en Planet Music, Cabildo 853. A las 20.

Monos en Bolas en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 20.

Innombrables, **In-Side**, **El Antro** y otras en el Festival a beneficio de los Bomberos Voluntarios de Ensenada, en el Teatro Municipal, Cestino y Ortiz de Rosas, Ensenada. A las 15.

The Rämouns, en busca de los Ramones perdidos

Esta banda "tributo" a Los Ramones vino a tocar y se quedó a filmar el documental *Evita Is a Punk Rocker*, que relata el viaje de ellos mismos a la Argentina buscando las huellas de Joey, Johnny y Dee Dee.



POR FABIO BORQUEZ

El tiempo, ese maldito tirano, ha dejado atrás hechos irrecuperables. Nadie podrá ver nunca más shows de los Ramones, los Sex Pistols o cualquiera de la grandes bandas que se han ido para siempre. Habrá que conformarse con lo que han dejado grabado, o tratar de entender al ver un video de algún concierto qué fue lo que uno pudo sentir al haber estado allí. En el caso de los Ramones, el público argentino los pudo sentir más de una vez y el romance con la banda se convirtió en energía, vibró y quedó registrada para la posteridad. Eso mismo entendieron del otro lado del Atlántico cuatro chicos de Düsseldorf, fanáticos de la banda, al darse cuenta de que los Ramones se habían ido para siempre (tras la muerte de Joey, Johnny y Dee Dee). Así quisieron rendirles un justo homenaje y generaron una banda que no sólo copiaría sus temas sino también el estereotipo de cada uno de sus integrantes. Y terminaron buscando el mito en la Argentina.

Así nació Rämouns, una banda de covers, que en 1999 se juntaron y decidieron no salir al ruedo hasta no tener ajustado hasta el más mínimo detalle. Después de un año de ensayos comenzaron hacer su homenaje. El **No** habló con dos de sus integrantes, Butsch Rämoun (Joey Ramone) y Lemmy Rämoun (Johnny Ramone), sobre los motivos de su visita a Buenos Aires. La idea era tocar como banda "acompañante" de Die Toten Hosen, y –de paso– filmar un documental sobre la mística "Ramones" en Buenos Aires. Cuenta Butsch: "Todo surgió después de uno de nuestros shows. Campino, de los Toten Hosen, vino al camarín a felicitarnos por el concierto y nos comentó que, si queríamos tocar para un público realmente fanático de los Ramones, teníamos que venir a Buenos Aires".

El proyecto del documental apareció cuando se juntaron con Thorsten Shaar (periodista que trabaja para la productora de los Hosen) en carnaval y, después de la décima cerveza, se propusieron hacer *Evita Is a Punk Rocker*, que relataría el viaje de The Rämouns a la Argentina, "buscando las huellas perdidas de los Ramones en el país donde la banda es un objeto de culto", cuenta Butsch. Lemmy conocía de antemano el fanatismo del público local por los Ramones, "aunque nuestras expectativas se sobredimensionaron al estar en Buenos Aires. Nos impresionó la gente, la ciudad, el tráfico, y por sobre todo la reacción de la calle cuando nos vestimos como los Ramones para filmar en distintos puntos de la ciudad. Todo el mundo se acercaba, o nos gritaban '¡¡Ramones!!'".

La semana pasada tocaron en La Trastienda, donde pudo comprobarse la similitud con la banda original. Y este viernes estarán en CBGB. "Esperamos que venga mucha gente, que esté dispuesta a escucharnos tocar sin pausa durante 80 minutos", dice Lemmy. "Haber tocado antes que los Beatsteaks (banda de Berlín) nos encantó, porque fue el primer contacto con el público argentino, que automáticamente se entusiasmó al escucharnos y para nosotros ver a la gente haciendo pogo delante nuestro y cantando cada tema fue algo muy fuerte –cuenta Butsch–. Creo que al principio la gente nos vio en el escenario con nuestras pelucas y trajes de los Ramones y se quedó expectante. Pero al rato se dieron cuenta de que nuestro objetivo no es hacer una caricatura de la banda sino un tributo, que parte de nuestro absoluto respeto hacia la memoria de los Ramones."

Después de Buenos Aires irán a Rosario, luego seguirán por Bélgica, Holanda y Alemania. "Si alguien nos propone algún otro show, trataremos de hacerlo, ya que nuestra estadía en Buenos Aires será hasta el 2 de noviembre, donde seguiremos con el documental", cuenta Lemmy. Mientras que Butsch dice: "El impacto positivo que esta tierra nos está brindando, indudablemente nos hace pensar seriamente en volver mucho más seguido".

The Rämouns toca el viernes 28 en CBGB (Bartolomé Mitre 1552).

Beatsteaks, bife de chorizo, tango y cerveza

Pasaron por Buenos Aires con un recorrido típico: comieron carne argentina, fueron a la cancha, se hicieron amigos y tocaron en un festival masivo. Todo lo que suelen hacer las bandas de punk-rock alemán cuando pisan esta ciudad.



POR R.C.

"Cuando llegás a un país en el que nunca estuviste antes, generalmente los primeros shows son en lugares no más grandes que un baño, así que fue una sorpresa tocar en el Pepsi Music frente a 5 mil personas", asegura Anim Teutoburg, cantante y guitarrista de los Beatsteaks, un quinteto alemán que pasó por Buenos Aires de la mano de (¿sus colegas o hermanos mayores?) Die Toten Hosen. Además de haber sido una de las sorpresas del festival, los muchachos dieron otro concierto en La Trastienda y, según lo que escribieron en su página web, hicieron el combo turístico típico: bife de chorizo, tango, mucha cerveza con etiqueta celeste y blanca, y plateas para el superclásico. "No soy muy fanático del fútbol, así que era la segunda vez que pisaba un estadio, pero cuando entré a la cancha de River, enloquecí", sigue Teutoburg. "¡Y yo que pensaba que los conciertos de rock eran ruidosos! El partido fue aburridísimo, pero nos la pasamos mirando a las tribunas."

Los Beatsteaks se formaron en 1995 y acaban de publicar su tercer álbum, **Smack Smash** (el primero en tener edición argentina). El sonido del quinteto en vivo parece el eslabón perdido entre The Clash y el hardcore, producto, según ellos, de la conjunción de los gustos musicales de cada uno de los integrantes. "A Torsten (Scholz, bajista) le gusta mucho el hip hop, Arim es fan de Depeche Mode. Hay sólo cinco bandas en las que todos coincidimos: AC/DC, The Clash, Sublime, Ramones y... Die Toten Hosen, por supuesto", afirma Baumann. Y Teutoburg apoya: "Escuchábamos a los Hosen cuando aprendimos a tocar. En 1999 nos invitaron a salir de gira con ellos, en lo que fue nuestro primer tour grande, y nos apoyaron muchísimo. Es genial descubrir que tus héroes de la adolescencia son tipos muy copados. Ellos bien podrían estar felices con su éxito y no preocuparse por nadie más, como la mayoría de los que llegan a un lugar tan importante, pero tienen como la necesidad de apoyar las cosas que les gustan. Y eso demuestra que todavía aman todo lo que tiene que ver con el rock".

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Se viene el primer DVD de Riff, con imágenes inéditas del cuarteto en vivo, videoclips, actuaciones en televisión y entrevistas, además de montones de anécdotas narradas por allegados a la banda. La presentación será el 3 de noviembre a las 21 en el Roxy Bar, Gorriti al 5500. Y a propósito... ¡cómo se lo extraña al Carpo!

4 "Estamos al final de nuestra sesión de grabación de dos semanas. Y vamos a separarnos y acabar con esta mierda. Estamos agotados. Acabados", escribió Thom Yorke en la página oficial de Radiohead. A no asustarse, que enseguida aclaró: "Sólo estaba bromeando. Fue muy divertido". Y el guitarrista Ed O'Brien aclaró que tuvieron algunos problemas, pero que salieron adelante y que todo va bien. "El estudio es fabuloso, es muy bueno tocar y poder escuchar, porque así sabemos qué funciona y qué no." El sucesor de **Hail to the Thief** recién saldrá el próximo año.

3 Los diez años de lucha de la agrupación H.I.J.O.S. son un buen motivo para celebrar. Y es por eso que Karamelo Santo y Resistencia Suburbana tocarán este domingo en el colegio Manuel Dorrego, Casullo y Rivadavia, Morón. Habrá actividades desde las 15: grupos de teatro, el video del escrache a Cecilio Abdenur y murgas independientes del Oeste. Las entradas (a beneficio) cuestan 8 pesos.

2 Finalmente, lo que era un rumor se convirtió en realidad. Además de sus presentaciones en Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Uruguay, Manu Chao tocará en la "III Cumbre de los Pueblos" en Mar del Plata, para "recibir" a Bush. Será, si no hay cambios, el 3 de noviembre en la Ciudad Feliz. También está confirmado Silvio Rodríguez. Mucha más data, la próxima semana.

1 Esta noche, Súper Ratones se presentará gratis en el Cavern Club, Corrientes 1660; Rubén Mederson (saxo de Dancing Mood) estará con su cuarteto de jazz en Bellísimo, México 802; y La Billy en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. Mañana, Hamacas al Río tocará en No Avestruz, Humboldt 1857; Compañero Asma y Olga en el Ciclo Nuevo! del CC San Martín, Sarmiento 1551; y La Mocosa en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas. El sábado, Ciudavitecos en Ruca Chaltén, Venezuela 632; y Salvador Salí presentará su EP debut en Acatraz, Rivadavia 3636. Y el domingo, Deep Purple rockeará en Obras, Libertador al 7300.

EL DICHO

"Imaginen una relación que salió mal pero en la que te quedás atascado durante años: así es ser hincha de un cuadro de fútbol. Tu lealtad hacia el equipo nunca puede morir. Los lazos son más fuertes de lo que podrían ser con una mujer. Si ella se acuesta con tu mejor amigo, se acabó. Si el dueño de Queen's Park Rangers, Ian Holloway, se acostara con mi mejor amigo, QPR igual sería mi equipo. Aunque muchas de las cosas que te gustaban sobre ir a ver los partidos ya no existan –camisetas sin auspiciantes y poder fumar en el campo–, igual te quedás con tu equipo." Pete Doherty, controversial líder de Babyshambles y ex mitad creativa de The Libertines, compuso una canción para su equipo, pero está enojado porque no le pidieron que escribiera el himno (se lo encargaron a Michael Nyman). "Yo hago lo mejor que puedo por el QPR. Puse una foto de mi chica (la modelo Kate Moss, actualmente en rehabilitación) vestida con la camiseta de los Rangers en el librito de **Down in Albion**, el primer disco de Babyshambles. Eso sí que es fútbol fantasía."

EL HECHO

Como para aprovechar la parada en Washington del Vertigo Tour, Bono almorzó en el salón Oval de la Casa Blanca junto a George W. Bush. El cantante de U2 llegó con sus típicos anteojos oscuros, y fue conducido por el presidente norteamericano al Salón Oval, donde se desarrolló el encuentro. Bono ha dicho que no teme encontrarse con los líderes porque él representa a la gente más pobre y más vulnerable. "En un nivel espiritual, tengo eso a mi favor", agregó. "Estoy lanzando un golpe, y el puño pertenece a la gente que no podrá estar en ese salón, y cuya rabia, cuyo enojo, cuyo dolor estoy representando. La fuerza moral es más fuerte que yo, es un argumento que tiene mucho más peso que el que yo pudiera tener, y por eso no estoy nervioso", explicó. El secretario de prensa de la Casa Blanca, Scott McClellan, dijo que el almuerzo fue una continuación de las conversaciones que Bush y Bono sostuvieron durante la cumbre del G-8: "Ambos comparten una profunda determinación a combatir el sida, impedir la malaria y ampliar el comercio para sacar a la gente de la pobreza".

Cuchá, cuchá

Discos para escuchar, discos para quemar, discos para scratchar.



● Ante el "yo la tengo clara" de ciertos rockers cabezones, es una buena señal llamarse Hacemos Lo Que Podemos. Maty, Boti, Ariel y Tito, cuatro punkies un tanto bizarros de Villa Devoto, se pusieron así (HLQP suena más fácil) y se largaron a rockear sin pretensiones. Pero, ¿sólo saben que no saben nada? No precisamente: a través de las 14 canciones que pueblan **Siempre**, su disco debut, demuestran que, al menos, tienen claro el abc del punk-rock. Y basta para arrancar. No carecen de melodías contagiosas (*Miseria, miedo y soledad*, *AQC*, *La del mencho*), tampoco de encares hardcore-pop a 78 rpm –*Perdido*– ni de plumas simples, directas, efecto de curtir asfalto, dolor y carencias afectivas. "Cansada de mí que, por comprarte un alfajor, tengo que sacar guita de un sueldo de mierda / del cual le tengo que dar la mitad a mi mamá / porque mi viejo ya no está" (*La chica vil metal*). Hacen lo que pueden y pintan bien. (*www.hlqp-punk.com.ar*)

● Una traza expresionista, pluriestilística y catártica presenta a The Jacqueline Trash como una banda con intenciones de contravenir. En su opera prima –**Just Tour Escences Dance in their Own Smoke Circles**– se tomaron once temas para mostrar que lo suyo es la provocación. Cantan –y componen– en inglés, saturan, distorsionan, revientan, se parecen a nada, y su cantante, Joan R, pega atronadores alaridos agudos en cada canción. Globalmente suenan a bola caótica, desenfrenada, sólo de a lapsos (*The Great Moment* o *In the Middle of the Infinite Diversity of the Universe*) bajan un cambio e indagan en la sensibilidad de los sonidos. Lo demás es irritación: a veces exagerada, a veces redundante. (*www.thejacquelinetrash.com.ar*)

● Siempre que en un grupo de rock se tiene a una chica que canta bien, la regla básica es sacarle el jugo. Es la mayor conquista de Infinito Paraíso, un trío noventoso que se autodefine como banda indie de rock alternativo, y que también debutó en bateas con un larga duración (**Húmeda**), tras un par de EPs bastante irregulares (**Frágil** y **Debajo del mar**). La chica, que también toca el bajo, se llama Viki, y sus guardianes, Eze –alto violero– y Diego. Hay trece canciones, pero el trabajo garpa con sólo escuchar *Envase corporal*, *Sentir* –dotada de una hermosa melodía–, la experimental *Marea* y una versión convincente de *Tía Marcia*, de Los Brujos. De regular para arriba. (*www.infinitoparaiso.com.ar*) CRISTIAN VITALE

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet







